

EL DIVÁN

EL DIVÁN

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

2005

EL DIVÁN

PERSONAJE: FEDERICO...18 AÑOS.

Se encuentra recostado en un diván frente al psicólogo que no le presta mucha atención.

¿ De mi familia? ¿ No se cansará de oír siempre lo mismo? Pero le daré gusto. Además él ya conoce la versión de mi madre y esa es la que vale ¿o no? Así que adelante. Madre histérica, posesiva, mocha, gorda y vieja. Padre macho, con casa chica, negocios, ambiciones políticas, indiferencia familiar. Hermana consentida, caprichosa, con aires de superioridad. Y yo, el hijo al que sólo le preocupan los autos, que nunca cumple, que lo reprueban, que es un rebelde. En resumen un niño bien. Sólo falta la sirvienta y el perro para completar el cuadro. La primera es de la que mi madre dedica el ochenta por ciento de su plática, en la que mi hermana desquita sus corajes y yo trato de echármela al plato. Mi padre no la fuma. El perro es el creador de toda la caca del mundo, según mi madre; el motivo principal de discordia entre mi hermana y yo, y al único que mi padre pela en esta casa. ¿No somos modelo?

Ya bostezó, qué aburrida debe estarse pegando, pero qué se chingue, bastante le paga mi familia para que me oiga. Ahora me mira. No creo que sea tan pendejo para creer todo lo que le estoy diciendo, lo de que me he acostado con todas las de mi escuela y que quiero ser campeón de automovilismo. Él tiene que saber que lo que digo es por miedo a hablar de mí, pero hablar de verdad. Temo que ahora me pregunte el por qué de este miedo. No, el muy mamón me sale con lo de siempre: el sexo. También lo clásico, doctor. Masturbación desde lo doce, iniciación a los quince, voyerismo al observar cómo se baña mi hermana o como cogen mis padres, intento frustrado hasta ahora de acostarme con la criada, cachondeo con mi dizque novia, lectura de revistas porno y párele usted de contar. ¿Del amor? ¿De verdad quiere que le hable de amor? Qué vaciado. ¿Cuál amor? ¿Del que hablan los poetas, el emblema de los hippies, el

EL DIVÁN

fundamento de las religiones, el gran amor maternal o el amor amor? Mire, la neta que el dichoso amor no existe ¿O usted piensa lo contrario? Todas las relaciones humanas son comerciales, yo te doy pero tú me das. Todo lo demás es mentira. Lo único verdadero es el sexo. Sexo mañana, tarde y noche. Bueno, no sólo el sexo, también la lana, pero eso ya es otro cantar.

¿Y si me atrevo y le cuento? A la mejor me puede aclarar algunas dudas. Peores pendejadas habrá escuchado. No seré el primero ni el último que odie a sus padres, que los desprecie, ni el único que se siente solo, que piensa que a nadie le importa. A ver, doctorcito, dígame por qué me siento menos siendo que tengo más. Imbécil, está esperando que hable. No dudo que haya leído mi pensamiento y que esté diciéndose a si mismo que qué pinche ojete tiene frente a él. Pero no dice nada. Nos quedaremos los dos sin hablar, a ver quién aguanta más.

Ojalá y ya se termine la hora, tengo las manos sudadas y ganas de orinar. Siquiera pudiera fumar. ¿Y si le digo que mi más grande deseo en este mundo es acostarme con mi madre? Que si no lo logro me voy a suicidar o a matar a mi padre al que celo. No, esto ya está muy choteado. Mejor le digo que mi padre trató de violar a mi hermana, que yo lo vi o que me he acostado con animales, que es lo que más me causa placer.

¿Qué, que cómo van mis estudios? ¿Qué tienen que ver mis estudios con lo demás? No me cambie el tema. Estoy hablando de mí, de mi familia. Sí, si voy a seguir aunque usted no lo quiera. Tengo que decirle que estoy hecho un camote, que no sé lo que quiero. Pido libertad y al mismo tiempo que me consientan, me gusta el sexo pero le tengo miedo, critico a mi familia y sé que dependo de ella, me río de la iglesia y al mismo tiempo creo que es una tabla de donde agarrarme. No sé si voy a estudiar o a hacer otra cosa, si abandono mi casa como he pensado tantas veces o me quedo a vivir cómodamente. Así todo por el estilo.

EL DIVÁN

¿Qué como estoy, qué cómo me siento? Ya le dije que bien, estoy muy bien adaptado a todo, no tengo nada contra mi familia. Si vine aquí fue porque me lo pidió mi madre. Está bien. Gracias. Le daré sus saludos. Hasta la vista.

TOMÁS URTUSÁSTEGUI

EL DIVÁN

RESUMEN: UN JOVEN RECOSTADO FRENTE A UN PSICÓLOGO. SE DICE PARA SÍ COSAS QUE DEBERÍA DECIR AL PSIQUIATRA.

MONÓLOGO.